La Protesta

ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: Por eso somos anarquistas
No queremos ser explotados ni explotadores: Por eso somos comunistas

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas-la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

Manuel González Prada.

AÑO XIV NUMERO 133 — *LIMA, ENERO DE 1.925* — *PRECIO: 5 CTVS.*

La Conciencia Revolucionaria.

Si hay algo que contraríe o subleve el espíritu del hombre libertario es precisamente la tiranía despóticas el abuso desenfrenado y la resignación desmedida; esa santa resignación auspiciada por los tartufos y amparada por el rebaño humano.

Por eso, cuando en nombre de la libertad se pretende absorver la atención de los trabajadores con las lindezas de mentidos «medios prácticos», erguimos nuestros puños en son de protesta y tratamos de desenmascarar a los traficantes demostrándoles, en todo instante, que no hay más medio práctico y positivo en pró de la Revolución Social que adquirir una buena dosis de conciencia revolucionaria.

Esta conciencia no se cotiza en el mercado, no se adquiere en la taberna; ni se forma en el altar de la idolatría. Todo aquel que abusando de la ignorancia del pueblo quisiera aprovechar esta circunstancia para realizar sus consabidos planes de lucro y predominio tiene que ser, forzosamente, el objetivo de nuestra más activa vigilancia, la que no permitirá cambiar el cariz de la acción emancipadora que los Grupos Libertarios de todo el mundo vienen sosteniendo desde muchos años ha, con acopio de sacrificio y de innumerables vidas que se inmolan por la causa más hermosa que le falta conquistar a la humanidad, cuya divisa es: Libertad, Igualdad, Fraternidad!.

La conciencia revolucionaria tiene que ser obra de la cultura emancipatriz. Descuidar esta cultura es ir contra la Revolución.

El hombre conciente es una barrera infranqueable, un faro luminoso, una fuente inagotable de potentes energías. El idólatra es autómata; obedece únicamente al resorte. Este lo emplea a su manera o capricho. Cuando el candillo cae o muere, el idólatra se torna triste, melancólico, pesimista. Se anula. La forja de idólatras es la gesta de esclavos!

Para librar al pueblo de la esclavitud es necesario culturizarlo. Por medio de la cultura las multitudes aprenderán a ejercitar su derecho y su libertad; sin ella, jamás sabrán encauzar el desarrollo de los acontecimientos de la Rrevolución Social hacia el fin que se persigue.

—

Los poderes constituidos no pueden mirar con simpatía el desarrollo de la cultura proletaria porque saben q' un pueblo culto aspirará a ser libre y donde hay libertad no puede haber tiranos.

Permitir el desarrollo de la cultura del pueblo, significa, para ellos, relajar el cetro del predominio. Por eso se muestran mas cuerdos cuando esos grupos que se titulan revolucionarios en vez de intensificar la cultura se dedican a organizar partidos porque saben que los partido al fin y al cabo son PARTIDOS

El partido no es mas que amontonamiento de hombres — cosas guiados por un puñado de vivos que agazapados en el poder tienen que transigir con los cucos politiqueros para pezcar en rio revuelto.

Los que anhelamos esa emancipación integral estamos en el deber de destruir enérgicamente todas las redes que se le tienda al proletariado en nombre de la libertad, vengan de donde vengan y sean del color que fueren.

J. Gabriel Condoreanqui

PUNTOS DE REFLEXION

Las últimas prisiones y deportaciones de algunos obreros y estudiantes merecen nuestra más franca condenación, por mas que las autoridades para justificar sus atropellos hayan apelado al gastado recurso: ESTAN HACIENDO POLITICA.

No vamos a exigir que se respeten los derechos civiles a quienes a cada paso recurren a los métodos violentos para acallar las voces estudiantiles o proletarias en sus manifestaciones públicas.

Pero si queremos llamar a reflexión a los obreros organizados para que, en adelante, piensen bien cada vez que se solicite su concurso, a fin de evitar confusiones y desviaciones que desprestigian la causa proletaria y que ante la represión gubernamental, provocan un colapso, una desconexión de las fuerzas proletarias.

Esto es lo que ha pasado últimamente, después de la manifestación estudiantil en homenaje a San Martín y Bolívar. Han caído presos varios estudiantes y obreros, siendo deportados algunos de ellos, y lo que es más inaudito, se ha deportado a Herceiles el secretario general de la F. O. L., después de haber sido torturado en la intendencia de policía, sin que el gesto rebelde de los obreros organizados y del comité de la Local se dejara sentir.

¿Quienes son los responsables de todo esto? Los que, a título de revolucionarios prácticos, se han colocado al frente del movimiento obrero, eliminando por medios jesuíticos a los libertarios. Si, ellos, que desde poco tiempo vienen actuando según su criterio o su capricho, a espaldas de las organizaciones obreras.

Ya es tiempo de reaccionar contra estos métodos. Los trabajadores deben librar el campo sindicalista de la influencia de los políticos blancos o rojos. Si hay obreros comunistas, que vayan a su partido y que dejen vía libre para que el movimiento obrero camine hacia la emancipación absoluta de todas las víctimas del Poder y el Oro.

Es necesario que los obreros organizados aprendan a dirijirse por si mismos, sin lazarillos de ninguna clase. Y que no olviden nunca la consejа del maestro González Prada: «política quiere decir podre con guante blanco».

COMUNISTAS DICTADORES Y COMUNISTAS ANARQUISTAS

Trabajadores: es preciso que no os equivoquéis, escudriñad y reflexionad mejor al escuchar a los oradores que preconizan la revolución social. Prestad atención y oiréis que algunos os aconsejan la «dictaduras del proletariado» la más burda falsedad que solamente los aspirantes a mandones y los idólatras pueden propagar.

«Dictadura del proletariado» ¡Terrible mentira!.

Hermanos proletarios: cuando los oigáis vociferando su dictadura, descaretadlos y gritadles:

¡Embusteros¡ porqué no decis la dictadura de un partido dictando leyes y decretos para robarles la libertad al proletariado; por qué no habláis de los crímenes cometidos por los dictadores rusos contra los verdaderos revolucionarios sindicalistas y anarquistas, porque no hablais de los despilfarros del dinero arrancado a los trabajadores rusos para sostener periódicos y comprar líderes en los demás países, para dar vida a vuestro partido político malamente llamado comunista; porqué no dejáis que los trabajadores lleguen a la cumbre de sus aspiraciones, al punto luminoso de que nos hablara González Prada, a fin de acabar con todo lo que significa miseria y tiranía.

Vosotros no sois los verdaderos interpretadores de esa revolución social que anhela la clase trabajadora: sois políticosque queréis atrapar el gobierno, sois acervos conservadores del dios Estado. Vosotros queréis afianzar el principio de autoridad tan condenado por eminentes pensadores que, sin ser anarquistas, son hombres de grandes sentimientos humanos, que se han dado cuenta de la injusticia de ese principio que pesa sobre la humanidad Por eso, hombres como Emersom, Spencer, Goethe y otros muchos, no titubearon en lanzar anatemas contra aquel oprobioso principio. Y aquí cabe insertar este hermoso pensamiento de el gran Goehte: «La autoridad eterniza lo que debiera desaparecer y abandona y persigue lo que debiera apoyarse. La autoridad es culpable del estado estacionario de la hnmanidad».

También os harán vibrar los tímpanos estas exclamaciones de cada instante ¡disciplina!, no hay que exaltarse, contentaos con las transacionnes, esto no es mas que transitorio.

Y con esas exclamaciones y en ese estado de transición se hace más daño a la revolución libertadora, el torbellino revolucionario pierde su pujanza y su espíritu libertario, las masas ceden, se amoldan y terminan aceptando las concesiones, todo por obedecer órdenes de directores y caudillos.

Compañeros trabajadores. desertad de esa disciplina propia de rebaños militares: obrad libre y expontáneamente por voluntad propia, forjad de vuestro yo uua conciencia rebelde y libre y vamos a la salvadora revolución social enpezando, de acuerdo con don M. González Prada, por acabar con los conductores de masas que en pleno periodo revolucionario degeneran en conservadores. Tened presente que quienes hablan de esa sarandaja «dictadura del proletariado» disciplina y frente único de carneros, son los políticos disfrazados de «comunistas» que desean la revolución social porque «a río revuelto ganancia de pezcadores».

En cambio oireis a otros que, sin pose ni petulancia alguna, os hablan sencilla y bondadosamente de la abolición completa de toda autoridad coerecitiva del hombre sobre el hombre y de la emancipación completa de la clase trabajadora, y por ende de la felicidad de toda la humanidad basada en la libertad política y la independencia económica de cada sér humano, os hacen ver los peligros del tan trillado «frente único», donde el continuo choque de opiniones e ideales contrarios hacen inposible un acuedo centralizador y uniforme. Y al ser posible este acuerdo, de ello se aprovecharán los aspirantes a gobernar, arrastrando a las masas con palabras efectistas hacia un sacrificio estéril: la conquista del Estado, cuando debiera ser la abolición del Estado.

Sobre las consecuencias de la conquista del poder, Rusia nos ha demostrado lo inutil de esa conquista para la emancipación de los obreros y la fiereza atroz de sus dirigentes, contagiados del virus de autoritarismo que le infiltra el maldito y absorvente engranaje del Estado.

Escuchad compañeros que más sencillo os dicen los comunistas anarquistas: los sindicatos de oficios o de industrias representados en los concejos locales y marchando éstos en libre acuerdo con las federaciones nacionales e internacionales para ir a la expropiación del capitalismo, declarando la tierra propiedad común, las fuentes de trabajo para los obreros; los productos de la tierra y los creados por el obrero para beneficio de todos, que nadie se erija en mandón ni nadie viva a expensa del trabajo ageno.

Hermanos de miseria, estudiad lo que nosotros queremos, estudiad la filosofía anarquista y os convenceréis de que todo lo que nosotros queremoces realizable y práctico por la fuerte voluntad de los hombres que aman la libertad de todos los oprimidos. Y entonces, poseidos de un grande entusiasmo firmemente optimista, lucharéis valerosamente, junto con nosotros, por el advenimiento de la Anarquía. Esto os dicen, os exhortan los comunistas anarquistas.

Ante lo expuesto, preguntaos a vosotros mismos: en la lucha por vuestra emancipación ¿qué sois? ¿libertarios o autoritarios? Vamos compañeros, seamos sinceros y luchemos por la libertad, pues sin esta no es posible la felicidad humana, no es posible nuestra redención. Nada de dictaduras; libertad y libertad, completa, es el santo y seña de los oprimidos por el capital y el Estado.

DE LOS SANTOS

LA ANARQUIA

—

La palabra ANARQUIA viene del griego y significa propiamente SIN GOBIERNO, estado de un pueblo que se rige sin autoridad constituida, sin núcleo gobernante.

Antes de que tal organización principiase a ser considerada como posible y aceptable por todo una categoría de pensadores, y tomada por bandera de un partido que es actualmente uno de los factores más importantes en la moderna lucha social, la palabra de que hablamos era empleada en el sentido de desorden y confusión, y aún hoy es usada en el mismo sentido por la masa ignorante y por los adversarios que tienen interés en disfigurar la verdad.

No entraremos aquí en discuciones filológicas, porque la cuestión no pertenece a la filologia, sino a la historia. El sentido vulgar de la palabra no tiene nada que ver con su sentido verdadero y etimológico, aunque, indud blemente, es un derivado hijo del p ejuicio de que el gobierno es un órgano necesario de la vida social y que, por tanto, una sociedad sin gobierno sería sin cesar presa del desorden y oscilaría entre la prepotencia desenfrenada de los unos y la venganza ciega de los otros.

La existencia de tal prejuicio y su influencia en el sentido que la generalidad de los hombres han dado a la palabra ANAR-QUIA, explicase fácilmente.

El hombre, como todo los seres vivos, se adapta o se acostumbra a las condiciones en que vive, y trasmite por herencia los hábitos adquiridos.

Así, como nace y crece en la servidumbre y es el heredero de una larguísima progenie de esclavos, el hombre, cuando principia a pensar, cree que la esclavitud es condición esencial de la vida, mientras parécele imposible la libertad.

Casi de igual manera, el obrero, obligado por siglos y siglos y hasta habituado a esperar el trabajo, es decir el pan, de la buena voluntad del patrón y a ver su vida siempre a merced de los poseedores de la tierra y del capital, ha concluido por creer que el patrón es quién le da que comer, y se pregunta, naturalmente, cómo podría vivir sin el burgués.

Esto es lo mismo que si, no ostante haber nacido con las piernas atadas, encontrásemos un medio cualquiera de andar y achacásemos la facultad de movernos precisamente a aquellas ligaduras que no hacían otro cosa que disminuir y paralizar la energía muscular de nuestras piernas.

Por consiguiente, si a los efectos naturales de la costumbre, se agrega la educación del burgués, del cura, del maestro, etc, interesados en predicar que el gobierno y el burgués son necesarios, si se agrega la presión del juez y del polizonte, esforzándose siempre en reducir al silencio al que de otra manera piensa y trata de propagar sus ideales, se comprendera cómo ha podido hacer presa en el cerebro poco cultivado de la masa laboriosa del prejuicio de la utilidad y la necesidad del gobierno y del burgués.

Imaginémonos que, en supuesto caso de tener ligadas las piernas, un médico nos expone toda una teoría y mil ejemplos hábilmente inventado para convencernos de que con las piernas en libertad no podriamos andar ni vivir, defenderíamos con rabia nuestras ligaduras y tendríamos por enemigo al que tratara de cortarlas.

Por esto, como se cree que el gobierno es necesario y que sin gobierno solo habría desorden y confusión, es natural, es lógico que la anarquía, que quiere decir ausencia de gobierno, suene a ausencia de orden.

El hecho tiene, por otra parte, su esplicación histórica. En el tiempo y en los países en que el pueblo creyó necesario el gobierno de uno solo (MONARQUIA), la palabra república (gobierno de varios), fué siempre empleada en el sentido de desorden y confusión, hasta el estremo de que este sentido aún se conserva vivo en el lenguaje popular de casi todas las naciones.

Modifíquense las opiniones, convénzase a las gentes de que el gobierno, no sólo no es necesario, sino que hasta resulta dañoso, y entonces la palabra anarquía, por lo mismo que equivale a ausencia de gobierno, significará para todos: orden natural, harmonía de intereses y necesidades de todos los seres, libertad absoluta en la absoluta solidarídad humana.

Sin embargo, personas hay que dicen que los anarquistas hemos escogido mal nuestro nombre, porque éste es comprendido de un modo érroneo por la masa y se presta mucho a una errónea interpretación. El error no depende de la palabra misma, depende de la cosa, y lasdificultades con que tropiezan los anarquistas en la propaganda. no dependen del nombre que se han dado, sino del hecho de que aquel va contra todo prejuicio inveterado que tiene el pueblo en las funciones gubernamentales, o como generalmente se dice, sobre el Estado.

Antes de seguir adelante, bueno será que nos expliquemos acerca de ésta última palabra, la cual, en nuestro concepto, es causa verdadera de muchas confusiones.

Los anarquistas, y entre ellos nosotros, se han servido generalmente de la palabra Estsdo, entendiendo por tal el conjnnto de todas las instituciones políticas, legislativas, jurídicas, militares, financieras, etc. por medio de las cuales arrebátase al pueblo la gerencia de sus propios asuntos, la dirección de su propia seguridad, confiándolas a algunos que por usurpación por delegación,hállanse insvestidos del derecho de legislar sobre todos y para todos y de forzar al pueblo a respetarlos, valiéndose del apoyo que le presta el poder de todos.

En este caso, la palabra Estado quiere decir gobierno, o bien la expresión impersonal, abstracta, de aquel estado de cosas que el gobierno personifica. En este caso, las expresiones ABOLICION DEL ESTADO, SOCIEDAD SIN ESTADO, etc. responden exactamente al concepto que los anarquistas quieren significar de destrucción de todo orden político basado en la autoridad y de constitución de una sociedadd de hombres libres e iguales, basada en la harmonia de los intereses y en el concurso voluntario de todos al cumplimiento de los deberes y cuidados sociales.

Mas la palabra Estado tiene otros muchos significados, y entre estos, algunos que se prestan al equivoco, mucho más cuanto que se trata con hombres cuya triste posición social no les ha dejado acostumbrarse a las delicadas distinciones del lenguaje cientifico, o peor aún, cuando se trata con adversarios de mala fe que tienen interes en confundirlo todo y nada quieren entender.

La palabra Estado se usa, por ejemplo, con frecuencia para indicar una determinada sociedad, cierta colectividad humana reunida en determinado territorio, formando lo que suele denominarse un cuerpo moral, independientemente de la manera de agruparse y entenderse de sus miembros

Usase también sencillamente como sinónimo de Sociedad, a causa de cuyo significado creen nuestros contrarios, o fingen más bien creer, que los anarquistas queremos abolir toda relación social, todo trabajo colectivo y reducir al hombre al aislamiento, esto es, a una condición peor que salvaje.

Asimismo se entiende por Estado la administración suprema de un país, el poder central diferente del poder provincial o municipal y por este otro sentido se figuran que los anarquistas queremos una simple descentralización territorial, dejando en tal estado el principio de gobierno, y confunden de ese modo la anarquía con el comunalismo o con el cantonismo.

Estado significa, en fin, condición, manera de ser, régimen de vida social, etc, y por esto decimos, por ejemplo que ES PRECISO CAMBIAR EL ESTADO ECONOMICO DE LA CLASE OBRERA o que EL ESTADO ANARQUICO ES EL UNICO ESTADO SOCIAL FUNDADO SOBRE LA BASE DE SOLIDARIDAD otras frases por el estilo que, en nuestros labios, ya que por otro lado decimos que aspiramos a la abolición del Estado, pueden a primera vista parecer paradógicas y contradictorias.

Por estas razones opinamos que es conveniente emplear lo menos posible la expresión ABOLICION DEL ESTADO, y reemplazarla por otra más clara y más concreta, ABOLICION DEL GOBIERNO.

ENRIQUE MALATESTA

Palabras del Maestro

—

Las tiranías por mucho que pregonen la honradez y la economía, derrochan el oro en favoritos y pretorianos; las tiranías funcionan en provecho de una clase, de una casta y a veces de una familia, con detrimento de la gran masa popular; las tiranías, después de un aparente bienestar momentáneo y de una paz letargosa, legan el hambre, las luchas intestinas y las guerras exteriores; las tiranías empequeñecen a todos: a unos con el servilismo, poniéndoles la librea del cortesano, a otros con el miedo, reduciéndoles a la condición de súbditos resignados; las tiranías, en fin, persiguen el aflojamiento de las voluntades y la emasculación de los cerebros, ahogan toda manifestacióu libre de la pluma o de la palabra y quieren imponer un largo silencio de tumbas, interrumpido únicamente por el arrastrar de los sables. Y esto se pide y se enzalza, al clamar por el advenimiento de «un buen tirano».

—

Si hay un terreno llamado a recibir las ideas libertarias, es indudablemente la América del Sur y de un modo singular el Perú; aquí no existen las arraigadas tradiciones que en las viejas sociedades ponen tantas resistencias a la germinación de todo lo nuevo; aquí la manía de *pronunciamientos* que agitó a nuestros padres y abuelos se ha trocado en espíritu de rebeldía contra todo poder y toda autoridad; aquí, habiéndose perdido la fe en los hombres públicos y en las instituciones políticas, no queda ni el freno de la religión, porque todas las creencias van desapareciendo con asombrosa rapidez.

Muchos peruanos son anarquistas sin saberlo; profesan la doctrina pero se asustan cou el nombre.

—

La Anarquía es el punto luminoso y lejano hacia donde nos dirigimos por una intrincada serie de eurvas descendentes y ascendentes. Aunque el punto luminoso fuese alejándose a medida que avanzáramos y aunque el establecimiento de una sociedad anárquica se redujera al sueño de un filántropo, nos quedaría la gran satisfacción de haber soñado. ¡Ojalá los hombres tuvieran siempre sueños tan hermosos!

M. González Prada

MITOLOGIA Y CRISTIANISMO.....

—

Fué la Mitología la religión de los gentiles.

El Judaismo, la de los israelitas.

El Cristianismo, una prolongación, si no una parodia en estilo serio, de la Mitología.

O el Judaismo más la Mitologia: he ahí la fórmula del Cristianismo.

—

Los griegos y los romanos, egipcios y escandinavos, indios y mongoles, caldeos y asirios, fenicios y cartagineses, desconociendo las causas de los fenómenos naturales, inventaron y crearon una divinidad para cada manifestación de la naturaleza.

De ahí que cada pueblo adorase un dios supremo con sus apéndices. En algunas partes se llamó Saturno o Júpiter, en otras Odin, Ammón Rha, Jehová, Cemi u Oannés. Y la idolatría se enseñoreó del mundo.

Arraigado este mal, no valió que los grandes instructores de la verdad predicasen en su contra; y el miamo Jesús, que vino a implantar un código de amor y a derribar el culto de los idólatras, ha sido elevada a divinidad y dádole poderes como a aquellas gentilicias.

La habilidad de los NEO-PAGANOS ha sido tomar lo más austero de las mitologías, confundir la historia con la leyenda, encontrar las causas de los fenómenos físicos en la taumaturgia, y fomentar un credo funesto para la humanidad. Ello lo prueban la cacería de moros por Carlo Magno, las persecuciones de los anglicanos, la quemazón de heresiarcas y los escándalos del Vaticano, que trajo la revolución francesa.

—

Lo que practica el romanismo, es

lo mismo que practicaban los paganos. quizás éstos con más poesía, misticismo y fé. ¿No es más bonito: Minerva, diosa de la sabiduría; Diana, de los bosques; Hebe, de la Juventud; Venus, de la belleza, Ceres, de las siembras; y Flora de las flores; que San Ramón, patrón de los partos; San Jorge, de las avispas; San Blas, de los ahogados, San Antonio, de los novios, y San Rafael, de los enfermos?

El Olimpo, el Nirvana, la Walhalla, el Orco de Plutón ¿no son más verosímiles que el cielo y el infierno, la gloria y el castigo con que Jehová premia a los mortales?

—

La adoración del Santo Sacramento, las misas y procesiones, recuerdan aquellas en loor al buey Apis, el culto de Osiris e Isis, las vestales del templo de Vesta y las saturnales en loor a Saturno.

—

Lo más mitológico de las religiones positivas es el bautismo, el bautismo que nos libra de «pecata morti»; buscad su origen en la práctica de los dioses de sumergir a los niños en las aguas divinales de la fuente Estigia, para hacerlos invulnerables. Por atavismo, bautizó el Bautista a Jesús, como Tesis t. su hijo, para que librase la batalla contra la ignorancia como Aquiles contra Priamo; pero ¡ay! ambos tuvieron su punto vulnerable.

—

Comparemos.

El sacerdote en el confesonario, es una hechicera: circe el Papa en el Vaticano, Pitia dando los oráculos del templo de Delfos.

Los milagros del taumaturgo San Antonio, las panaceas de Esculapio;

Las bulas, agua bendita, escapularios y demás amuletos, con la facultad (que le dió Baco y Midas) de convertir en oro todo lo que tocan;

Alejandro IV haciendo de la corte pontificia un serrallo, Júpiter transformándose en rayo de luz y en cisne para seducir sus ansiadas odaliscas;

León XIII y Pio IX, fulminando en cíclicas contra la libertad de conciencia, más coléricos que Marte y Neptuno;

La lucha entre católicos y protestantes por la preponderancia de sus credos en el mundo, aquella de la familia de Atrides por el Vellocino de Oro.

La leyenda del Santuario de Aarón ha sido motivo para la ceba de tanto parásito!

Por lo visto, los dioses y culto gentilicios, no han cambiado sino de forma e indumentaria: en el fondo, están en su esplendor.

Si en la momenclatura de los Santos hubieran aparecido los nombres de los héroes, dioses y semidioses que tomaron parte en el asedio de la bella de Ilión, de seguro que la *santa inquisicion* no habría hecho tantas víctimas.

—

En conclusión: la Biblia como la Mitología, solo sirve para imágenes poéticas para inspirar obras artísticas, escultóricas y pictóricas como «El Juicio Final» y «Moisés» de Miguel Angel, «La Transfiguración» y «La Sacra Familia» de Rafael de Arbino»; «La Ultima Cena» de Vince «Coronación de la Virgen» de Velázquez· «Mercurio» de Bolonia, «Teseo» de Cánova, «Apolo» de Belvédere, «Hércules Farnesio» de Clycon, «Venus Afrodita» de Praxiteles, y "Perseo" de Benvenuto Cellini, etc.....pues para la salvación de las almas, resulta un código muy elemental, extemporáneo e injusto.

Marcos A. Colón.

¿EN NOMBRE DE LA LIBERTAD?

—

Pasada ya la verborrea de los pastores de pueblos reunidos aquí en concierto mundano, para festejar la tan decantada libertad, tornarán a sus países, como carabana sangrienta; gozosos de haber libado en nombre de una libertad que no existe, en nombre de los derechos del pueblo, que son un mito, pues, en nombre de la libertad se asesina, se engaña, se incendia, se castiga con el despotismo más humillante; allí está Europa y sus tiranos con su guerra de exterminio que inició en 1914. Todo en nombre de la libertad. Y hoy la humanidad en materia de libertad y justicia, sigue siendo la misma que fué hace siglos.

Por eso al recordarse «la fecha magna» nos viene a la memoria aquel hecho que no fué más que muerte y desolación. «La negra historia» se repite y la libertad acariciada no aparece.

Pueblos que entraron a la lucha sin ninguna ideología, mas que guiados por audaces caudillos y aguerridos conductores de falanjes para el sacrificio, no pueden llamarse libres, sino esclavos.

¿Será dable que el trabajador sigael mismo sendero de humillación, conformidad y respeto? Si es que amamos la verdad y esa bella palabra libertad, iniciémonos en la lucha por la sublime anarquía: ella nos dice el camino a seguro, sin más amos, leyes ni patrias.

Los hombres, para ser libres no deben depender de otros: quienes crean en sus libertadores serán siempre esclavos.

Donde se venere un ídolo, este será el verdugo y extorsionador del que produce.

Quienes crean en los beneficios de las leyes elaboradas por astutos, están errados. No hay más leyes, que las que nos brinda Natura.

Cada hombre debe gobernarse por sí y ante sí, consciente de sus deberes, desterrando el mal, habituándose a las causas nobles y grandes, altamente humanas, que nos dice Anarquía.

La palabra Libertad escrita en grandes carteles, no podrá ser un hecho mientras los trabajadores vivan al márgen de la verdadera ideología anárquica, o sigan pensando que anarquía es un peligro en los gremios.

Los productores, no deben fincar sus esperanzas de liberación más que en sí mismos, creando un ambiente libertario y fomentando una enseñanza racionalista; ambas nos conducirán a la cúspide de la libertad, que es el anhelo de los oprimidos.

J. del Campo.

Lima, 16 de 12—1924.

Quien no se haya emancipado por sí mismo quedará rezagado en el movimiento actual y será en vano que busque redentores. Morirá esclavo.—R. Mella

¡Juventud!

—

¡Juventud, el mundo te espera! Lo viejo y decrépito, como sus leyes y sus tiranos que pretenden detener tu raudo y magestuoso vuelo, deben desaparecer.

Los amilanados que pernoctan por los claustros conventuales y las iglesias, implorando al Dios-obscuridad, preparando están, como siempre, las armas asesinas para undir el puñal en tu corazón.

¡Juventud! Todo lo que signifique Gobierno y Capitalismo se coufabulan sórdamente, a fin de asestar un golpe mortal en tu cerebro pletórico de ideales, y a tu corazón sediento de ternura.

!Insensatos! olvidan que eres eterna como la vida, y que si desapareces un momento de la faz del planeta, es porque atraviezas los insondables abismos de la naturaleza, para aparecer después en primavera, todo follaje y frescura: flor, fruto, trigo y poesía.

¡Juventud, el mundo es tuyo! y en consecuencia, si deseas destronar a los reyes del oro, del acero y del petróleo; de las leyes y del mundo todo, es menester que marches a la par con todos los productores rebeldes que anhelan un régimen de libre acuerdo y de fraternidad.

¡Juventud, si, el mundo te pertenece! Pero si anhelas ser netamente libre, es necesario que acabes con lo caduco, que abomines de la ciencia escolástica o de las doctrinas oficiales, negadoras de la libertad: reconoce lo bello, lo bueno y lo justo dentro de la igualdad en derechos económicos y sociales.

¡Juventud! La humanidad te espera gozosa que la libertes del yugo ignominioso que le han impuesto el Estado, el Capital y el Clero.

¡Adelante Juventud! La mujer te acompañará en la sublime tarea de renovación social.

Esther Martinez

LA INTERNACIONAL SINDICAL ROJA Y SUS TACTICAS

—

El tercer congreso de la Internacional Sindical Roja, celebrado en Moscú el año pasado, ha señalado una nueva dirección: *el anarquismo sindicalista debe ser combatido despiadadamente.* Antes, en su primer y segundo congreso, quizo atraerse todo el movimiento obrero libertario, pero ante su fracaso, hoy procura, so pretexto del «frente único» unirse con el movimiento obrero reformista y con la Internacional de Amsterdam que hasta ahora era calificada de traidora.

La nueva táctica de la I. S. R. es pues: *lucha contra el anarquismo sindicalista y fusión con los reformistas.*

Esto ordena una Internacional que no es sino una institución del Estado, que vive a expensas de la caja fiscal y que habla a nombre del sindicalismo revolucionario, cuando en verdad, en Rusia los sindicatos son instituciones gubernativas, en las cuales se descuentan las cuotas a sus miembros de sus salarios y toda tendencia libertaria es oprimida.

El tercer congreso de la I. S.R. ha prescrito a sus adeptos de qué forma debe ser combatido el anarquismo sindicalista El delegado español Maurin declaró que:

"La experiencia en España le ha convencido de que la lucha contra el anarquismo sindicalista es nna condición previa necesaria».

En la resolución sobre la misión de los adeptos a la I. S. R. en los países escandinavos se exige:

"Hacer todo lo posible por arrancar de manos de los anarquistas sindicalistas la dirección de los sindicatos».

En dicho congreso se informa que el movimiento obrero sud-americano es francamente sindicalista revolucionario con orientación anarquista. Esto sacó de quicio a los sindicaloides al servicio de un gobierno que reprime el movimiento obrero revolucionario y socialista, que tiene sobre su conciencia la matanza de millares de marineros en Cronstadt, que va de brazos con el fascismo italiano y recibe pomposamente al embajador de Mussolini. Y contando con el dinero del gobierno ruso, extraido a la explotada clase obrera, acuerdan un plan para combatir a los anarquistas y apoderarse del movimiento obrero sudamericano. Para combatir a los anarquistas ya tienen sus medios: el insulto, la calumnia, la mentira, el desprestigio gratuito. En cuanto a lo segundo en el plan se lee:

"La influencia de los anarquistas hay que atribuirla especialmente a que no existe prensa comunista, y en cambio los paises latinos de América son inundados con literatura anarquista, editada tanto en España como en el lugar mismo. En consideración a todas estas circunstancias, el tercer congreso de la I. S. R. resuelve lo siguiente:

1º —La prensa de los partidarios de la I. S. R. que aparece en la Amèrica latina, debe ser mejorada cualitativamente, su tiraje debe ser aumentado y se proveerá según la necesidad a la edición de nuevos periódicos y revistas.

2º —Todas las publicaciones de la I. S. R. deben ser enviadas a los países de la América latina en idioma español y será editado en el lugar mismo un boletín mensual en español con una parte especial dedicada a los países de la América latina.

3º Deben ser realizados esfuerzos para adherir la Federación obrera del Perú a la I. S. R. y para unir todos los organismos sindicales del Brasil en una federación obrera nacioaal.

PUNTOS DE VISTA SOBRE EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

(Conclu ión)

El sindicalismo revolucionario, en su proceso evolutivo, ha adquirido ya casi un cuerpo de doctrina, debido a las enseñanzas de la misma lucha por el pan y la libertad. El sindicalismo, si en su origen fué apolítico, es decir, se situaba al márgen de las luchas electorales de los partidos, a medida de su desarrollo y en sus sucesivos congresos corporativos, nacionales e internacion les, se declaró antipolítico y, a partir del Congreso de la Confederación General del Trabajo de Fran cia, celebrado en Amiens el año 1906, es antiestatal, no reformista legal; es antireligioso, no confía en la bondad de dios ni espera la felicidad de la humanidad en ninguna otra parte que no sea la tierra y por obra de los obreros mismos; no desea las riquezas ni los privilegios de los ricos para los pobres y la miseria de éstos para sus expotadores y dominadores actuales.

El sindicalismo revolucionario tiende a la SUPRESION DEL PATRONASGO Y EL SALARIADO.

Alguien dice: al sindicato deben venir todos los obreros, sean las creencias religiosas o ideas políticas que tengan: el sindicato persigue la unión de todos los obreros. Muy bien. Pero el sindicato, el sindicalismo, como plantel de lucha por el pan y la libertad, como templo de divulgación de la razón y la verdad, de la ciencia y la elevación moral del sindicado, debe devolver a la vida social, al movimien to obrero emancipador, a la lucha por la redención social, afiliados conscientes de sus derechos y deberes, de espíritu combativo, libre y digno, capaz de ir a la conquista de su emancipación de todo lo que significa opresión política, esclavitud económica, postración moral. Por eso se llama sindicalismo REVOLUCIONARIO: hacer la REVOLUCION en las conciencias hasta llegar al estallido de esa revolución que extinga los privilegios de clase, la omnipotencia del Estado, la servidum bre de las masas.

Otros alegan: el sindicalismo revolucionario no debe tener doctrina alguna, debe apartarse de toda tendencia ideológica: frente a estas tendencias, debe permanecer neutral. Craso error, compañeros.

Sabido es que la Revolución destruye pero crea. Y el sindicalismo revolucionario no debe escapar a esta ley, si quiere llamarse tal e ir a la emancipación integral de la clase que organiza bajo sus métodos y principios.

El neutralismo sindicalista huele a conservadorismo, sería infecundo y adaptable al ambiente burgués. Un sindicalismo asi, sería como aquellas mujeres octogenarias, incapaces de concebir y dar a la vida nuevos seres que renoven la especie nuestra.

No, el sindicalismo revolucionario, a cuya acción está entregada la redención de los obreros, tiene forzosamente que trazarse una orientación definida, tiene que tener un ideal constructivo para después de la Revolución.

Pregonar la unión de los obreros tan sólo por la unión y la conquista de mejoras, sin un ideal que les guie al Porvenir, no basta ni es la misión del proletariado sindicalista revolucionario

Hay que hacer la Revolución por el ideal y no la revolución por la revolución. La cuestión social no se resuelve destruyendo por destruir.

Lo que liga, lo que une a los obreros, no son cuestiones materiales como por ahí se pregona, sino cuestiones morales, ideas salvadoras, sentimientos de justicia, aspiraciones de libertad. Y una prueba concluyente de lo que decimos, es, que, muy a pesar de que los obreros todos, sufren hambres y penurias, explotaciones y vejámenes, estos no se organizan a pesar de nuestros constantes llamados; en cambio se organizan los que, más o menos, se dan cuenta de su situación precaria e inhumana, saben las causas de su malestar y conciben ideas de rehabilitación social.

Compañeros, como sindicalistas sinceros, como revolucionarios que no buscamos aplausos, recompensas ni acomodos, tenemos que condenar toda tendencia de los políticos marxistas que so pretexto de hacer la revolución social, vienen a nuestras filas a sembrar de nuevo el caudillismo y el fetichismo en el dios-Estado: ellos ven en nuestra revolución colmado su deseo de gobernar suplantando a la burguesía; tenemos que rechazar ese neutralismo castrador que se pretende crear en las organizaciones obreras.

Por otra parte, el sindicalismo revolucionario no ha fracazado como alguien dice. Por el contrario, él se mantiene vivo, latente, vigoroso, debido al impulso de las ideas libertarias y debido a esa profunda fe que tienen los obreros militantes en conquistar el bienestar de todos y la libertad para todos.

Por el sindicalismo revolucionario hacia el co nunismo anárquico, esa debe ser la dirección actual de nuestras luchas. Contra todo poder constituído o por constituirse, es la misión del proletariado que lucha por plasmar en la conciencia humana, los postulados de la primera Internacional. Quienes no persigan estos postulados dejan de ser sindicalistas revolucionarios, para ser políticos de izquierda, políticos de vanguardia; socialistas colaboracionistas o socialistas comunistas, bolchevistas ansiosos de gobernar.

DELFIN LEVANO

4.º —La actividad entre los obreros del transporte, que tienen en sus manos las comunicaciones entre los diversos países, debe ser más intensiva, dedicando la atención principal a las federaciones obreras de transporte de Vera Cruz y de Buenos Aires".

¡Camaradas de América del Sur! Se quiere introducir también, gracias a los rublos rusos, en vuestro movimiento obrero libertario la escisión y la corrupción. Se unirá el proletariado de la América del Sur con el método leniniano del silenciamiento de la verdad, de la mentira y otros al carro del capitalismo de estado y al imperialismo ruso. Estamos convencidos que esos funestos mètodos, que llevaron en Rusia a un despotismo rojo y a un completo amordazamiento del proletariado, que tuvo por consecuencia en Europa una completa descomposición del movimiento obrero, serán justamente apreciados por vosotros y que cerrareis vuestros corazones y vuestras puertas al "nuevo mensaje».

El Bureau Administrativo de la Asociación Internacional de Trabajadores.

Berlín

LEA UD.

«HACIA LA GICHA»

Folleto de S. Faure

Precio 10 centavos.

PRO IMPRENTA

«LA PROTESTA»

El 25 del mes pasado se efectuó la primera actuación de beneficio pro imprenta, ante buen número de trabajadores y con el concurso del C. Musical obrero.

El compañero secretario de nuestro grupo, expuso los propósitos que animaban a todos los libertarios para adquirir un pequeño taller tipográfico, que no eran otros sino facilitar la propaganda de nuestros ideales y robustecer la vida de «La Protesta», el decano de la prensa revolucionaria del Perú, cuya bandera es la anarquía como fin de la revolución social y el sindicalismo libertario como medio de organización y defensa proletaria.

El compañero Cisneros habló de los sentimientos de patria y religión, combatiéndolos con el apoyo de la ciencia y de la historia elaboradas por los mismos enemigos de nuestro ideal, citando, al respecto, párrafos de los discursos y de las conferencias de algunos hombres de ciencia y pensadores de diferentes paises, venidos al tercer congreso científico pan-americano que se celebra en esta ciudad.

El compañero Zúñiga habló sobre la necesidad de llevar la luz de nuestro ideal a todos los centros de trabajo y a todas las sociedades obreras, donde se habla mal de la anarquía porque no la conocen: exhortó a todos el estudio de la ciencia, principalmente de la sociología, haciendo resaltar la obra de la propia cultura revolucionaria, la autoeducación, antes que la enseñanza oficial y la de ciertos intelectuales que han de convertirse en caudillos.

En seguida se efectuó el sorteo saliendo premiados los números siguientes;

314— Un corte de casimir.
470— Una colección de "El Peludo", de Buenos Aires.
420— Un par de floreros de cristal.
322— El Apostolado Moderno (libro)
496— ¿El ocaso del sindicalismo? (libro]
64— Asi hablaba Zaratusra (libro)
71— El sindicalismo. [libro)
122— Cuentos de Italia.
159— La ciencia moderna y el anarquismo.
341—¿El ocaso del sindicalismo?

Las personas acreedoras a estos premios pueden reclamarlos los jueves a las 9 p. m. en el local Minas 108 o al secretario del Grupo, compañero Caycho.

DIFUNDID

"LA PROTESTA"

Dirección Postal. Casilla 1181

IMPORTANTE

Como hasta ahora no se han reclamado, los premios correspondientes a los números: 138, 397, 126 84. 312 y 473, de la rifa efectuada a beneficio de la que fué Hemenegilda Collantes; y 56, 24, 45 y 287 de la rifa a beneficio de los presos sociales en Puno, Ica y Lima; en la reunión del jueves 25, los allí reunidos acordaron dar un plazo hasta el 31 del presente mes, para reclamarlos. Pasado este plazo, todos esos premios servirán para organizar otro beneficio para los presos por cuestiones sociales.

Recordamos, también, a los que adeudan boletos de esta última rifa, que por ellos estamos retrasando el reparto de dinero a los compañeros presos.

Conversaciones Libertarias

Todos los jueves a 9 p. m. se efectúan estas conversaciones en Minas 108

Obreros, concurrid

BALANCE DEL No. 131

ENTRADAS

Venta del N.º 130—Vitarte, S. 13—Yeren, S. 2.50—Flores, 1.50—Venta particular S. 1.50— T. Vega S. 1,20—Conde B., S. 1—Unión Tejidos S. 1—Un paria, S. 1—Borjas 75 ctvs—Ulloa, 75 ctvos—Siña—Cano—Vera—Boi— Leysaquía—Gutiérrez—Santa María—J. Caicho— M. Toledo—Navarro J. —Baudín— Gutierrez M.—Guzmán—Castillo—Zúniga J.—Porras—Bermeo—Bellido G—Rivera—Claudio Valdez—R. Vargas—Bendezú—P. Florez—Bravo— Pérez—F. López—con cincuenta cvts cada uno—Pariona—Cisneros con 25 centavos cada uno—Olivera 20 centavos—Total soles 37.90.

Atrazados—Soria, S. 10—Cano, S. 1.—Aquino, S. 1—Rosales, S. 1—P. Flores 50 centavos. Total S. 13 50.

Provincias—Huacho S. 4.30—G. Oliva S. 1. Total S. 5.30.

Venta ejemplares	37.90
Atrazados	13 30
Provincias	5 30
Superavit anterior	169 49
Total	S. 226 19

SALIDAS

Por impresión de 2000 ejemplares	S. 66 60
Por pasajes Callao	40
Por franqueo	3 20
Casilla 4.º trimestre	3 00
Por gastos secretaría	3 00
Por comisión Huacho	70
Total	S. 76 90

RESUMEN

Entradas	S. 226 19
Salidas	76 90
Superavit	149 29

El administrador

NOTA—Participamos a los paqueteros del sur, que hace tiempo no tenemos ni noticias si reciben o no el periódico.

Imp. «Proletaria»